

## Jamaica

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido efectos devastadores en la economía de Jamaica debido a la gran dependencia de los servicios de turismo y al cierre de la frontera, las empresas y las escuelas para evitar la propagación del virus. La reapertura parcial de la frontera a los turistas, si bien es importante, no supondrá una vuelta a la normalidad, dada la problemática situación que enfrentan los principales mercados de origen, en particular los Estados Unidos. Durante 2020, la política general se ha centrado en proteger a la población de la propagación del virus en la comunidad y en reducir el impacto de una probable recesión. La economía de Jamaica registró un descenso del 1,7% en el primer trimestre de 2020 y del 18% en el segundo. El crecimiento fue del 0,9% en 2019 y se prevé que sea del -9% en 2020 y del 2% en 2021. Al concluir la sexta y última revisión del acuerdo de derecho de giro por 1.640 millones de dólares de los Estados Unidos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el 4 de noviembre de 2019, el Directorio Ejecutivo del FMI dijo que la disciplina política sostenida de Jamaica, junto con un consejo fiscal plenamente operativo y un banco central independiente, contribuiría a institucionalizar los logros alcanzados en el marco de los sucesivos programas respaldados por el FMI. El COVID-19 tendrá un efecto negativo en algunas de las mejoras fiscales que tanto ha costado conseguir con el tiempo, y es probable que la balanza de pagos se deteriore hasta un 6% del PIB en la medida en que disminuyan los ingresos derivados del turismo.

Los desafíos fiscales siguen siendo la principal preocupación mientras el Gobierno de Jamaica intenta controlar las finanzas públicas en medio de la pandemia de COVID-19. El control del gasto público ha sido una parte importante de la estrategia de ajuste fiscal. En el ejercicio económico 2020/2021, los ingresos del Gobierno para el período de abril a septiembre aumentaron un 3,9%, con un considerable incremento del 9,6% en las subvenciones. La mayoría de las categorías de gasto del Gobierno se han situado por debajo del presupuesto y el gasto público total ha sido un 1,8% inferior a lo presupuestado. Además, los gastos de capital aumentaron un 6,2%. El Ministro de Finanzas ya ha debido acudir al Parlamento dos veces en lo que va del año por las Estimaciones Complementarias, y se ha informado de que unos 36.800 millones de dólares jamaicanos se han destinado a gastos relacionados con el COVID-19. Si a esto se suma el aumento de los costos por intereses en las Segundas Estimaciones Complementarias en relación con el presupuesto de 2020/2021, el impacto total de los gastos del Gobierno de Jamaica relacionados con el COVID-19 hasta la fecha es de 43.800 millones de dólares jamaicanos.

El principal desafío para la economía de Jamaica es el sobreendeudamiento, que sigue siendo elevado. La deuda externa es el componente más importante, con un 61,2%, mientras la deuda interna representa el restante 38,8%. El impacto del COVID-19 significa que la carga de la deuda aumentará hasta aproximadamente el 100% del PIB en el ejercicio económico 2020/2021. Ante la crisis del COVID-19, el Gobierno ha aplazado el objetivo de la deuda del 60% del PIB del ejercicio económico 2025/2026 al ejercicio económico 2027/2028.

En 2020, el tipo de cambio nominal se depreció durante el trimestre de junio en relación con el trimestre anterior. El tipo de cambio vendedor medio ponderado del dólar jamaicano con respecto al dólar de los Estados Unidos cerró el trimestre de junio de 2020 en 140,01 dólares jamaicanos por dólar de los Estados Unidos, lo que muestra una depreciación del 3,3% en relación con el trimestre anterior y del 6,8% con respecto a fines de junio de 2019. Es probable que la depreciación se acelere a medida que

los flujos de entrada del turismo sigan disminuyendo. La depreciación del tipo de cambio durante el trimestre de junio de 2020 se vio respaldada por la restricción de la liquidez en dólares de los Estados Unidos debido a la disminución de las entradas, en particular las procedentes del turismo. Las presiones para que se produjera una apreciación en la última parte del trimestre reflejaron una mayor confianza tras la firma, el 15 de mayo de 2020, del Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR) por 520 millones de dólares de los Estados Unidos entre el Gobierno de Jamaica y el FMI. Factores como las recientes inundaciones (que han dado lugar a un aumento de las importaciones) y las fluctuaciones de los precios de los productos básicos también podrían hacer que se acelerara la tasa de depreciación. Si bien la depreciación de la moneda puede mejorar la competitividad, sobre todo ante la caída de los precios del petróleo, la continuidad de la depreciación empezará a incidir en la inflación y alentará sobre todo a los empleados públicos a exigir mayores aumentos de salarios.

El objetivo de política monetaria declarado por el Banco de Jamaica es lograr y mantener la inflación dentro de la meta del 4,0% al 6,0%, un nivel que el Banco considera que facilitará el crecimiento y el desarrollo económicos sostenidos. Con ese espíritu, en 2019 el Banco de Jamaica mantuvo una postura de política monetaria acomodaticia a fin de fomentar una expansión más rápida del crédito en pos de niveles más altos de actividad económica y de creación de empleo para apoyar la inflación y mantenerla dentro del rango objetivo del Banco. Específicamente, el Banco redujo la tasa de interés de política en cuatro ocasiones en un total de 125 puntos básicos, hasta llevarla a un mínimo histórico del 0,50% anual. También redujo el requisito de reservas en efectivo en dos oportunidades en un total de 5 puntos porcentuales y, tras dejarlo en un 7,0%, la liquidez del sistema financiero aumentó 28.100 millones de dólares jamaicanos. Esta última política, que se ha mantenido, se diseñó específicamente para liberar más liquidez para luchar contra la pandemia.

Los préstamos y subsidios netos aumentaron un 17,2% en 2019, en la medida en que las entidades de depósito capitalizaron las condiciones crediticias cada vez más favorables y la demanda sostenida de deuda de los hogares y las empresas. En 2019, los préstamos destinados a las empresas y a los hogares aumentaron un 20,3% y un 16,5%, respectivamente (en comparación con un 15,4% y un 12,0% el año anterior).

Pese al choque económico causado por la pandemia, el crecimiento anual de la base monetaria a junio de 2020 fue del 17,1%, en comparación con una proyección anterior del 4,7%. Este mayor crecimiento se debió a una emisión de divisas significativamente mayor que la prevista a causa de una demanda de dinero en efectivo por precaución que también fue mayor que la prevista debido a la pandemia.

El Banco de Jamaica mantuvo una sólida posición en cuanto a las reservas internacionales netas en 2019, con un aumento de 157,1 millones de dólares de los Estados Unidos a 3.163 millones de dólares en relación con 2018. Hacia fines de 2019, las reservas brutas ascendían a 3.631 millones de dólares de los Estados Unidos y se situaban en el 110,7% de la métrica que emplea el FMI para evaluar la suficiencia de las reservas. Las reservas brutas a fines de 2019 también representaban aproximadamente 22,9 semanas de importaciones de bienes y servicios proyectadas, en comparación con 19,5 semanas a fines de 2018. La duración de la crisis, sin embargo, tendrá un impacto en la capacidad del Gobierno para mantener la suficiencia de las reservas. En su informe trimestral de la política monetaria, el Banco de Jamaica prevé un déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de entre el 6,0% y el 7,5% del PIB para el ejercicio económico 2020/2021, lo que supone un marcado deterioro en comparación con el déficit del 1,1% del PIB registrado en el ejercicio económico 2019/2020. Sin embargo, las perspectivas de las reservas brutas han mejorado en relación con la proyección anterior, debido a un resultado favorable en junio de 2020 y a la disminución de las importaciones previstas. Las proyecciones para la cuenta corriente enfrentan importantes riesgos a la baja, principalmente debido al impacto de una posible

segunda ola de COVID-19 en los Estados Unidos, que reduciría las escalas en el país. También es probable que la llegada de cruceros tarde mucho más tiempo en recuperarse.

La tasa de crecimiento económico fue del 0,9% en 2019 y del -1,7% y el -18%, respectivamente, en el primer y el segundo trimestre de 2020. En el primer trimestre de 2020, hubo una contracción del 1,5% en los sectores productores de bienes y una contracción similar en la economía de servicios (el sector de los hoteles y restaurantes se contrajo un 13,5%). Los datos sobre el total de llegadas a los aeropuertos durante el trimestre dan cuenta de una disminución del 17,9% entre enero y marzo de 2020, lo que en gran medida refleja el efecto de las restricciones impuestas, debido al COVID-19, tanto a nivel local como mundial. Se estima que el PIB de Jamaica se contrajo un 18% en el trimestre de abril a junio de 2020, en comparación con el mismo período de 2019. También se estima que la industria manufacturera se contrajo un 7% (todas las industrias registraron un descenso) y que los servicios se redujeron un 20,6%, lo que refleja una caída del valor agregado real en todas las industrias, con la excepción de los productores de servicios gubernamentales, que se mantuvieron estables. El valor agregado real de la industria de hoteles y restaurantes se estima que se contrajo un 87,5%, lo que refleja un marcado descenso en la llegada de visitantes y en el número de personas que utilizan los servicios de los restaurantes.

Las medidas aplicadas para gestionar la propagación del COVID-19 incluyeron el cierre de las fronteras al tráfico de pasajeros durante dos de los tres meses del trimestre. Esto dio lugar a que las escalas disminuyeran un 98,9% a 7.188 visitantes. El gasto total de los visitantes fue de 16,2 millones de dólares de los Estados Unidos, un 98,1% menos que en el mismo período del año anterior.

Los bajos precios de la energía y la acotada demanda hicieron que la inflación se moderara durante la mayor parte de 2019. La inflación general anual cayó por debajo del objetivo del Banco del 4,0% al 6,0% en seis ocasiones, pero cerró el año por encima de dicho objetivo. Los períodos de inflación inferior a la prevista fueron consecuencia de la disminución de los precios internacionales del petróleo, que contribuyó a la caída de los costos internos relacionados con la energía, y de la rebaja de los precios de los alimentos. En diciembre de 2019 se superó el límite superior de la meta de inflación debido al aumento de los costos de las verduras y los alimentos con almidón, así como de los bienes y servicios relacionados con la energía. La perturbación de los precios de las verduras y los alimentos con almidón estuvo relacionada principalmente con las condiciones meteorológicas adversas (sequía seguida de fuertes lluvias) que se registraron en la isla entre junio y octubre de 2019, así como a las enfermedades de los cultivos que afectaron algunos artículos. El aumento de los precios de los bienes y servicios relacionados con la energía en el trimestre de diciembre de 2019 se debió al incremento de los precios internacionales del petróleo. La tasa de inflación para 2019 fue del 3,9%, una cifra bastante baja según los estándares históricos. En 2020, la inflación anual se aceleró del 4,8% en marzo al 6,3% en junio. Esto se debió sobre todo al alza de los precios de los alimentos, apoyada por el incremento del costo de la electricidad y de las tarifas de agua y alcantarillado.